

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALETA.—Imprenta de J. Labart.—MADRID.—D. Matías Maszaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sección general.

LA TERRIBLE CATASTROFE.

Mas pormenores sobre el naufragio del vapor «Lady Elgin» en el Lago Michigan.—Rasgos de heroísmo.—Escenas desgarradoras.—Sufrimientos de las víctimas etc.

En nuestro número anterior, publicamos todos los particulares que se sabían concernientes al naufragio del vapor de pasajeros «Lady Elgin», ocurrido en la noche del 7 del corriente en el Lago Michigan, y en el cual perecieron mas de trescientas vidas. Las interesantes relaciones que de la catastrofe dan algunos de los pasajeros y testigos de la vista, añaden mayor interés, si cabe, al sentimiento general y profundo que aquella desgracia ha causado, y muestra mas palpablemente á nuestros ojos el negro horror de aquel doloroso cuadro.

LA SALVACION DE MR. DAVID EVINSON Y SU ESPOSA, es una de las escenas que mas impresión han causado. Se veía á este noble y valiente hombre, á bastante distancia de tierra, sobre un flotante pedazo de la caja de la rueda, sosteniendo con una mano á su esposa por el brazo, y con la otra abrazado fuertemente á la débil balsa que, como él, era juguete de las agitadas olas. Al acercarse á tierra de esta manera, un furioso golpe de mar arrebató de sus manos la preciosa carga y por algunos segundos de su vista. La resaca había arrastrado á su esposa á una gran distancia de la costa: él la vé y saltando la frágil tabla de salvacion, nada, llega á ella, se apodera otra vez de su preciosa carga y vuelve á nadar hacia tierra en direccion del abandonado fragmento que logra por fin alcanzar. Comienza de nuevo sus esfuerzos y dirige á tierra su rumbo; pero por segunda vez el enfurecido elemento se opone á su propósito y arrebató esta vez el interesante grupo y su débil apoyo, y los sumerge juntos hasta el fondo del abismo.

Millares de espectadores, sin aliento con el alma oprimida de pena, y consumidos del ansia buscaban con los ojos el hundido grupo; aparece este mas luego sobre la cuspide de una montaña de agua que venia rodando para inundar la ribera, y la caja de la rueda con su interesante carga encima, queda clavada en el lodo de las orillas del lago. Salta de ella Mr. Evinson con su esposa en los brazos y con el agua y lodo hasta la cintura quiere salir á soco; pero á poco andar se entierra en el lodo del fondo y queda allí clavado sosteniendo en alto á su esposa: ya no puede nadar ni andar y van á sucumbir porque sus fuerzas lo han abandonado. Pero la Providencia no podia dejar sin recompensa su heroicidad respecto de su tierna compañera y un tal Mr. Spencer, estudiante del instituto bíblico el Garret, atado por la cintura con una larga cuerda que tenían por el extremo opuesto los de tierra, llega á ellos y arrebató de la muerte estas dos nuevas víctimas que ya había destinado á saciar su furor.

Relacion de un pasajero.

Mr. Michael E. Smith, uno de sus pasajeros hace la siguiente relacion: Yo estaba durmiendo, dice, en el cuarto del piloto al tiempo que ocurrió la catastrofe. Desperté á las voces del marinero de guardia que entró precipitadamente á anunciar al primer piloto lo que había ocurrido. El piloto y yo salimos inmediatamente á la cubierta y allí encontramos al capitán Wilson.

El vapor tenía á bordo unas 150 á 180 cabezas de ganado, las cuales por su orden, fueron arrojadas al agua por la tripulación. El primero y segundo piloto se metieron en el bote salva-vidas y bajaron á reconocer la ro-

tura pero estaba tan baja que no pudieron llegar á ella.

El capitán ordenó al mismo tiempo que todos los pasajeros se armasen de salva-vidas, lo cual creo que hicieron casi todos, y dispuso que con hachas se arrancasen todas las puertas de los gabinetes sin dejar ni una sola. Todos los pasajeros estaban apiñados sobre la cubierta: pocos minutos habían pasado cuando la máquina cayó al fondo del buque, y haría vuos quince minutos, á mi juicio, después del encuentro, cuando el vapor se fué á pique, dejando la toldilla, ó sobrecubierta, flotando sobre las aguas. Muchos de los pasajeros estaban sobre ella cuando se undió el casco, y bastantes de ellos se arrojaron al agua creyendo que esta tambien se iba al fondo con el buque. Esta toldilla se dividió en cinco piezas al desprenderse de los pilarcillos que la sostenian sobre la cubierta del buque y en el pedazo sobre el cual estaba yo, había 25 personas siendo una de ellas el capitán: los demás eran algunos individuos de la milicia de Milwaukee y siete señoras. Las otras cuatro piezas restantes tenían tambien encima de 12 á 20 naufragos. Colocamos las puertas de los gabinetes paradas con las manos para que nos sirviesen como de velas, y de esta manera nos acercamos muy despacio hasta llegar á Vinetka. Cuando estábamos ya á pocas varas de la tierra se deshiizó nuestra balsa y algunos de nosotros volvimos para atrás y entre estos el capitán y yo, y una señora que quedó tambien con nosotros, agarrada del capitán: la misma resaca que subdividió nuestra frágil primitiva balsa, se agitó de nuevo furiosa, y nos arrancó de encima de nuestro único apoyo. El último que había quedado sobre ella era el capitán y la próxima oleada le arrojó de allí y pereció ahogado. De las 25 personas que había sobre la balsa cuando se rompió, solo ocho se salvaron, incluso yo.

Dos botes solamente vi que se habían llenado de gente unos pocos minutos antes de que el casco desapareciera de la superficie del agua: uno de estos botes llevaba doce pasajeros, ocho de los cuales se salvaron. Entre estos iba una señora con un niño en los brazos: como el bote estaba tan sobre cargado se volcó dos veces: en la primera volvieron á tomar á esta señora y la colocaron otra vez en el bote, pero en la segunda no fué posible y pereció con su tierno infante estrechado en su seno. El estado de esta señora llamaba la atención é interesaba, á pesar del crítico trance porque atravesaban todos: con su niño en los brazos que acariciaba y besaba á menudo, guardaba un silencio elocuente que conservó desde que oyó el primer grito de alarma, por la coliccion que había tenido lugar, hasta que se hundió para siempre en las aguas.

Narracion del Mayordomo.

Federico Rice, mayordomo del vapor Lady Elgin, relata por su parte, que una media hora escasa antes del trapezon llamó al sirviente y le mandó que recorriera las lámparas. Los pasajeros estaban en este instante danzando al son de una buena música, y habían pedido precisamente que arreglaran las luces de nuevo, pues el vapor estaba verdaderamente iluminado con la mayor brillantez. A los pocos minutos de esto arreció el viento terriblemente, se agitaron las aguas á proporcion, y el baile tuvo que cesar: sin embargo las luces no se desarreglaron por razon de los vaivenes y siguieron alumbrando magníficamente. Serian las dos y media de la noche cuando la goleta Augusta embistió al vapor, por la parte delantera de la rueda del lado de babor, y veinte minutos después, poco mas ó menos, de la colision se paró la máquina, y aunque el capitán Wilson dió la voz de que se dejase andar la máquina, la contestacion del ingeniero fué la de que no había va-

por porque el fuego se había estinguido.

Todo lo que fué posible hacer para tapar la tronera hecha al vapor, se hizo con la mayor eficacia y brevedad, pero sin fruto alguno. Colchones, tablas, grampas, etc., todo resultó enteramente ineficaz. Entonces mandó el capitán alistar los botes y ordenó que cinco ó seis hombres en el bote salva-vidas bajasen al rededor del casco para ver si se podia tapar la rotura. Doce saltaron á él, y Mr. Rice uno de ellos por orden del capitán, y por mas que se hizo en el corto espacio de tiempo que tenían, no podian hallar el agujero, que cada vez estaba mas abajo á medida que se undia el casco. Como el bote se hallaba flotando y no tenía mas que un remo á bordo, chocó con la popa y el rechazo le arrojó á una distancia del buque. Entonces Mr. Rice, el mayordomo, gritaba que le diesen remos para poderse acercar al vapor y salvar algunas mas personas: le tiraron uno de á bordo pero no pudo alcanzarlo. Entonces pusieron el bote á favor de viento con inmenso trabajo, y aunque el mar amenazaba tragarse á cada instante, consiguieron por fin tocar á un banco de barro muy perpendicular, al cual consiguió subir uno de los hombres; y entonces por medio de una cuerda pudieron izarse los demás. De allí se dirigieron á la casa de un tal Mr. Gage, el cual, en union de su familia, les dispensó la mas cordial hospitalidad. Las luces del vapor se veian muy distintamente desde el bote en que estaba el mayordomo, pero cuando estaban como á una media milla de él desaparecieron de repente. El vapor se hundió como á unas doce millas de tierra.

Mr. Rice describe la escena de á bordo como una de las mas horrendas del mundo. Los pasajeros corriendo desalentados de un lado á otro sin saber que hacer. Las mugeres gritando, dando conmovedores alaridos, y colgadas de sus esposos, hermanos ó compañeros, llenas del mas frenético terror.

Hasta mucho tiempo después que el bote había dejado el vapor, los agudos gritos y los alaridos de los pasajeros resonaban sobreponiéndose á los rugidos de la tempestad.

COMO SE SALVÓ UN MILITAR.

Mr. Hartuff, teniente del ejército de los Estados Unidos y destacada en el fuerte Mackinaw, da los pormenores siguientes: Yo estaba, dice, á bordo del vapor «Lady Elgin» cuando su choque con la goleta «Augusta» durmiendo en un camarote. Inmediatamente salí de él y subí á la cubierta y ví la goleta «Augusta» navegando cerca de nosotros. Al principio creí que no había avería ninguna, pero pronto conocí que el vapor se encalmaba y se hundia algo. Me dirigí entonces á la casilla del piloto donde encontré al capitán Wilson, á quien le pregunté si él creía que había peligro, y su respuesta fué que suponía que se podria mantener á flote. Me dijo donde se hallaban los salva-vidas, que era encima de la toldilla, y fué allí inmediatamente, y se lo fué dando á los pasajeros hasta que se concluyeron, quedándome yo con uno de ellos, y me quedé allí á esperar la hora. Mientras me hallaba sobre la toldilla ví reunirse allí muchos pasajeros y entre ellos algunas mugeres, pero no podia distinguir su número á causa de la oscuridad. Cosa de un cuarto de hora ó poco mas, después del choque, se fué á pique el buque, dejando la toldilla á flote y haciendo un ruido tremendo. En este instante me tiré al agua con mi salva-vidas puesto, y me apresuré á alejarme cuanto pude á fin de evitar los efectos de la confusion del naufragio. Cuando la primera impresion hubo cedido algo, oí la voz del capitán animando á los naufragos, y diciéndoles que la tierra estaba cerca, y que si se dejaban guiar por él, todos se salvarian. Como diez minutos pude oírle hablar de esta manera, pero luego me adelanté mucho de la balsa y no pude oír mas.

Todo al rededor de mí estaba lleno de personas sobre fragmentos flotantes del naufragio hasta que vino el día. A la luz de este pude ver á alguna distancia y calcular todo el horror del espectáculo que ofrecia aquella extension de agua cubierta de fragmentos y cuerpos humanos. Cerca de mí había un buen pedazo de balsa, y dirigiéndome á él me aproveché de su ayuda subiéndome encima: en él no había nadie ni vino después que yo; de manera que me hallé solo en un gran buque. Sin embargo, siendo demasiado fragil, lo dejé para pasarme al pedazo grande de la toldilla donde había cuatro personas que no conocia. Sobre él permanecí hasta que estuvimos como á un cuarto de milla de la tierra, y entonces vino un golpe de mar y los barrió de encima ahogándose dos de ellos. Pocos momentos después otra ola furiosa nos volvió á arrebatar de encima de la balsa, y entonces se ahogó uno de los dos compañeros que me habían quedado. El compañero que me quedaba volvió á apoderarse de la balsa, y yo recogiendo mi salva-vidas que encontré flotando, me dirigí hacia la parte mas abajo de aquella escarpada playa. Desde que fué arrancado de la balsa la última vez, hasta que llegué á la playa fué separado varias veces de mi salva-vidas y arrastrado por las olas hasta el fondo de aquel océano, aunque por aquel lado tendria unas tres ó cuatro brazas de profundidad. Yo estaba ya tan estenuado de fatiga que me era imposible mantenerme á flote, y gateaba por debajo del agua hasta que pude salir á seco.

De mañana muy temprano, descubrí un fragmento á corta distancia, sobre el cual había una mujer y tres hombres. Ella estaba tan exhausta que parecia incapaz de mantener derecha la cabeza que se le caía de sueño, á pesar de los esfuerzos que hacian sus compañeros para estorbarlo, ahogándose por último por la incapacidad de mantener la cabeza levantada. Su cuerpo quedó siempre sobre el fragmento hasta que la perdí de vista.

Ví muchos fragmentos que contenian personas sobre ellos, y que después se volcaron, pereciendo los naufragos por consecuencia. Para evitar que sucediera otro tanto con mi frágil barca, había yo instruido á mis hombres que se sentaran en ella de modo que se mantuvieran sus bordes debajo del agua, lo cual impedía no solo el que se volcase sino que flotáramos con mas rapidéz hacia tierra y dejáramos detras muchas otras balsas que antes estaban delante de nosotros. Ví tambien una mujer que iba sola sobre una mesa de comer, que se volcó hundiéndola en el agua; pero á pocos momentos volvió á aparecer y se encaramó otra vez en la mesa; últimamente la ví muy cerca de tierra y luego oí decir que se había salvado una mujer sola y presumo que sea la misma.

Cuando, inmediatamente después del choque pasé por medio de los salones de la cámara para dirigirme donde estaba el piloto, había una confusion indescriptible. Muchos de los pasajeros, á consecuencia de la escasez de camarotes, dormian sobre el piso, y cuando hubo el choque, el buque se ladeó de tal modo que todos rodaron en la misma direccion, formando una pirámide de cuerpos humanos hacinados allí en un monton, del que cada cual se precipitaba á salir azorado. Estos que procuraban lanzarse hacia fuera y otros que entraban á buscar salva-vidas y á arrancar puertas y apoderarse de muebles, y todos en fin corriendo despavoridos y obstruyéndose mutuamente el libre paso, formaban un cuadro verdaderamente horrible y especial, para cuya descripcion es impotente la pluma ó el pincel.

Cuando llegué afortunadamente á tierra, encontré, asi como todos los salvados, la mas humana y cariñosa acogida. Un caballero se quitó su casaca y me la dió, otro sus botes y asi sucesivamente. Mr. Pierce, de Adams House, en Chicago fué uno de los primeros que

llegó á la escena del desastre, y sus esfuerzos para alivio y socorro de los desgraciados sobrepusieron todo encomio. Durante el tiempo que permanecí en la balsa no cesé de procurar conservarme siempre caliente, por el continuo movimiento de los brazos y cargando fragmentos que encontraba al paso á fin de evitar que se apoderara de mí el frío, que fué tan fatal á muchos.

Este ha sido el final triste y desgarrador que tuvo una escursión de recreo en que todos rebotaban felicidad y alegría hasta quince minutos antes de hundirse para siempre en los antros de la eternidad.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 3.

Sobre los hombres que componen el nuevo ministerio de Garibaldi, encontramos una correspondencia de Turin, que publica un diario moderado, las noticias siguientes:

«Mordini es toscano: en 1848 formó parte del gabinete de Guerrazzi, y tuvo á su cargo una corta temporada la cartera de Negocios extranjeros. En 1859, miembro de la Asamblea toscana, fué uno de los tres únicos que votaron contra la anexión de esta provincia al Piemonte: escusado es decir, por lo tanto, que pertenece al partido avanzado. Por lo demás, es un hombre hábil, de entereza y muy buenas maneras.

Peranni, ministro de Hacienda, era un empleado del mismo ministerio, sin color político.

Parissi, ministro de lo Interior, era empleado también en la intendencia de Messina. Habiéndole dejado sin destino, se hizo vendedor ambulante; Crispi le tomó por su confidente cuando subió al poder, y hoy representa las ideas de este en el ministerio.

Tamaja y Fabrizio, ministros de la policía y de la Guerra, han sido los agentes de Mazzini en Malta: con esto está dicho todo.

Orlando es un genovés que ha hecho una fortuna considerable dedicado á la industria; explotaba en union con hermano suyo un molino. Este molino era un foco de mazzinismo, y los obreros pertenecían casi todos á este partido.

Ugduleña, en fin, es un canónigo que formó parte del primer ministerio de Crispi, con el que está perfectamente de acuerdo.»

De Turin escribían con fecha 27 del pasado la siguiente correspondencia:

«Es probable que dentro de pocos días el ejército sardo ocupe á Ancona. La toma de los dos fuertes Pelago y Pulito no permitirá á Lamoriciere ocupar mas tiempo la villa, y deberá retirarse á la ciudadela. Hoy ha debido darse el asalto al fuerte de Gardello. Ocupada esta última posición se podrá operar contra la ciudadela y bombardearla sin causar destrozos en la villa.

El arrabal de Porta Pia ha sido ocupado por las tropas sardas sin grande esfuerzo. La caída de los dos fuertes Pelago y Pulito impedía al enemigo sostenerse en aquel mucho tiempo. El viaje del rey, que se creía fijado para primeros de octubre, se ha adelantado con motivo de las buenas noticias llegadas de Ancona. Se publicará un manifiesto á los pueblos de las Marcas y de Umbria el mismo día de la salida del rey Víctor Manuel. Este penetrará por Bolonia en las provincias libertadas, y se espera que podrá después detenerse algunos días en Perusa, presentarse en Ancona, que según las noticias no puede sostenerse mucho. El rey visitará en Florencia al príncipe de Carignan.

El ministro del Interior, Mr. Farini, acompañará al rey durante todo el viaje.

Ayer circularon rumores de modificaciones ministeriales. Puedo asegurarlo que no hay nada de cierto sobre el asunto.

Después del famoso combate del 20 de junio de 1859, que reprimió la generosa tentativa hecha por los habitantes de Perusa para sacudir el yugo pontifical, por orden del general Schmidt se había tomado una inscripción hipotecaria de 500,000 francos sobre los bienes de los mas ricos habitantes del país, á los cuales se quería hacer soportar los daños materiales ocasionados por el recobro de la villa. Un decreto del comisionado extraordinario Pepoli ha librado á aquellos habitantes de tan infame tributo.

El comité de Génova, conocido bajo el nombre de Comité de socorros para Garibaldi, después de haber suspendido un momento sus operaciones, publica una carta del general Garibaldi que recomienda á todas las provincias continuar recogiendo hombres, armas y dinero para la ejecución de su programa. La

carta de Garibaldi concluye con estas palabras: «perseverad, y triunfareis.»

Una diputación siciliana es esperada en Génova; se dice que será solemnemente recibida á su llegada á Turin.

Un diario de la tarde anuncia que el conde de Helder, encargado de negocios del rey de Holanda en Turin, ha llegado hoy.

Desde marzo de 1858 la Holanda no tenía representante en Cerdeña. Con este motivo ha dicho un periódico: «En lugar de irse los embajadores, vienen.»

El ministerio ha recibido algunos detalles sumarios sobre la toma de Cajazzo. Esta acción ha sido de las mas sagrientas. Atacados por cerca de 6,000 realistas, los garibaldinos, en número de 2,000, han resistido muchas horas y han perdido 600 hombres. Parece positivo el nombramiento de Cataneo para pro-dictador de Nápoles.»

De una interesante correspondencia de Londres, tomamos lo siguiente:

«El cuarto Congreso nacional para la promoción de las ciencias sociales se ha inaugurado este año en Glasgow el lunes de la presente semana, pronunciando el discurso de inauguración el decano de los reformistas de la jurisprudencia inglesa, lord Brougham. En este discurso del gran revolucionario de la ciencia jurídica, hay mas política que ciencia, y esto ha hecho que los periódicos de diferentes colores políticos lo hayan atacado, tanto porque se ha desviado del terreno de la ciencia, objeto principal de la asociación, cuanto por los ataques que ha dirigido á la última legislatura, y el lenguaje violento que ha usado contra el sistema imperial francés actual.

Lord Brougham es uno de los hombres mas notables de Inglaterra. Durante medio siglo ha desempeñado uno de los papeles mas importantes y distinguidos de la nación. Su nombre ha sido inscrito al pie de todas las reformas que se han verificado en este país, lo mismo en el orden social que en el orden político.

Sus observaciones sobre el sistema representativo, empiezan comparando el gobierno parlamentario de Inglaterra con «la farsa del régimen constitucional del continente.» Lord Brougham cree que no hay lenguaje bastante fuerte para condenar el hecho de que una gran nación como Francia condescienda en enviar diputados al Cuerpo legislativo, cuyo deber no es tanto representar sus electores, como obedecer los dictados del gobierno. Lord Brougham señala la Constitución francesa como un aviso saludable á los que creen que la Constitución inglesa es perfecta y contribuye, sin quererlo, á rebajar la Cámara de los comunes al nivel del Cuerpo legislativo francés.

La aquiescencia del pueblo vecino al presente despótico sistema, es atribuida por el noble lord al miedo de una revelación como la de 1793. Los despotismos sucesivos de Francia, dice, bien de la multitud, bien de la obliarquía, ó bien de un solo tirano, todos se han hecho posibles, todos han sido sufridos con paciencia, á veces que esponsorse al reinado del terror. Después pregunta si no podría llegarse por grados al mismo punto por medio de legislaturas como la de 1860.

—El jueves último á las cuatro de la tarde presenciaron los vecinos y transeúntes de la plazuela de la Cebada los enagenados transportes á que se entregaba una pobre mujer, verdulera ambulante, que entre otras mil significativas muestras de alegría, concluyó por tirar su comercio por el aire.

Había visto el número de un octavo de la lotería que comprara, premiado con los 40,000 del pico.

—El Siglo Médico obsequió á sus suscritores con los dos formularios siguientes:

Polver dentíficos del general Quiroga. Estos famosos polvos que tantas veces habrán visto anunciados nuestros lectores, constan de los ingredientes que siguen:

Coral rojo.	2 onzas.
Sangre de drago.	1/2 —
Cremor de tartaro.	1 —
Asta de cuerno calcinada.	1 —
Raiz de lirio.	1 —
Talco de Venecia.	1/2 —
Cochicilla.	1/2 —
Esencia de clavo.	8 gotas.

Pulverizanse bien estas sustancias y luego se porfirizan ligeramente.

Leche virginal. Así se llama desde muy antiguo una emulsion que se emplea para conservar la frescura de la tez, combatir la sequedad y flacidez de la piel, dando pulidez y blancura al cutis.

Hacíase entrar antiguamente en su preparación el bálsamo del Perú, el estoraque, el ámbar y la algalia; pero hoy lo que general-

mente se vende por leche virginal, no es mas que agua comun vuelta muy blanca mediante la adición, gota á gota, de la tintura alcohólica de benjuí. Los perfumistas y espendedores de cosméticos encuentran esa leche escociente, porque se conserva bien: pero los higienistas la encuentran el inconveniente de resacar la piel y dejar en ella un producto resinoso que tapa los poros.

La siguiente receta da una leche virginal libre de tal inconveniente, y por ende preferible á la del comercio.

Hágase una emulsion ú orchata con
Almendras dulces. . . 30 gramos (1 onza.)
Almendras amargas. . . 8 —
Agua de rosas. . . 150 —

Añádase:
Flores de benjuí. . . 1 —

Con el agua caliente se mordan las almendras, se machacan en un mortero de mármol, echando poco á poco el agua de rosas, y después de haber colado el líquido, se añade el benjuí.

—Segun La Voz de los Ayuntamientos, la palabra *cementerio* se deriva de la griega *koi-máo*, que significa dormir. En los primeros tiempos, los cementerios, propiamente hablando, no existían. Entre los primitivos romanos, los muertos eran enterrados en sus propias habitaciones; pero no pasaron desapercibidos por mucho tiempo para los legisladores los graves peligros que para la salud pública traía consigo esta práctica funesta, y muy luego fué proscrita, prohibiéndose quemar ó enterrar cadáver alguno en el recinto de Roma; desde este momento los cadáveres de los romanos fueron enterrados en los campos, muy particularmente en las orillas de los caminos.

Al cristianismo se debe la creación de verdaderos cementerios, que fueron establecidos primero alrededor de los templos, concediéndose á algunas personas el privilegio de ser enterradas en el interior de los mismos; pero con esta costumbre se renovaron los inconvenientes para la salud pública, que habían motivado la determinación de los legisladores romanos de que hicimos antes mención, y fué preciso conjurar los peligros á que daba lugar; para ello el concilio de Braga, celebrado en el año 563, prohibió espresamente la inhumación en el interior de las iglesias, siendo muy de notar la energía con que está escrito el canon 18.

El concilio de Auxerre, en 583, prohibió las inhumaciones en el interior de los baptisterios, *non licet in baptisterio corpora sepelire*, también se prohibía en él enterrar un muerto sobre otro. El concilio de Nantes prohibió dar sepultura en el interior de los templos, permitiéndolo solamente en los vestíbulos ó galerías exteriores. Las mismas disposiciones fueron adoptadas por todos los concilios habidos desde el siglo x al xviii. El de Rávena en el año 993; el sexto de Winchester en 1076; el famoso sínodo de Tolosa en 1093, en que se convino construir los cementerios, uno para los obispos y grandes señores, y otro para el pueblo; el concilio de Londres habido en 1107; los dos Cognac en 1263 y 1260; el de Buda 1269; el de Nimes en 1284; el de Chester en 1292; el de Avignon en 1326; el de Narbona en 1351; el de Toledo en 1366; el de Malines en 1370; las asambleas del clero francés reunidas en Melun en 1579; un sínodo de Rouen en 1581; otro de Reims en 1583; otro en el mismo año habido en Burdeos y Tours; otro de Bourgues en 1584; otro de Aix en 1585; otro de Tolosa en 1590, y otro de Burdeos en 1624.

—Leemos en un periódico: Procedente de Orfa, en Mesopotamia, donde tiene establecidas el gobierno misiones españolas, ha llegado á España, desembarcado en Sevilla, donde lo hemos visto con el habito pardo de la orden de capuchinos, uno de aquellos santos varones, cuya venida tiene por objeto impetrar del gobierno de S. M. el permiso para establecer una casa de misioneros en nuestra nación.

—Habíase vagamente reconocido, desde hace muchos siglos, que la falta de mejoramiento en la raza humana, procedente de la union de individuos pertenecientes á una misma sangre, podía tener malas consecuencias, y de este modo se explicaba la estincion ó bastardeamiento de ciertas familias aristocráticas y hasta monárquicas.

Las estadísticas, comprendiendo una larga serie de años, y compulsadas con cuidado y rigor por muchos sabios de diversos países, vienen á dar á esta verdad una plena evidencia.

En Génova, en donde como en todos los países protestantes, los casamientos entre primos hermanos son permitidos y muy frecuentes, es donde han empezado esta serie de observaciones. De esta ciudad se ha propagado

á la Alemania, á los Estados- Unidos y á Francia.

Las consecuencias sacadas hasta el presente son las siguientes:

Para las mujeres con frecuencia la esterilidad.

Para los niños una larga sucesión de enfermedades profundas: las mas de carácter nervioso, á saber: la epilepsia, el idiotismo, la sordera, la ceguera, la parapsia, etc.

Otras linfáticas, las escrófulas, las afecciones del mismo género que arrebatan la quinta parte de la especie humana. Otras veces es una simple debilidad; entonces, ó los individuos mueren en la infancia, ó si llega á la edad adulta, resisten mal á la enfermedad y á la muerte. Rara vez es capan los niños á las malas influencias; en una misma familia, los unos son atacados, los otros no, y los que lo son no siempre de la misma manera.

En los alrededores de Génova conocemos á una familia de las mas interesantes. Distinguida por su desarrollo intelectual y moral, gozando de un conveniente bienestar y de una consideración bien merecida, ofrece importantes consideraciones de dicha.

Cuenta con un hijo y una hija: la hija, que se ha casado con su primo hermano, tiene dos niños, los dos sordo-mudos; el hijo tres niños: los dos primeros son idiotas; el otro ofrecía todas las apariencias de una completa salud; al parecer vivía y servía á los suyos de consuelo; pero atacado hace algunos años de convulsiones, estas han sumido de nuevo á su familia en una grande aflicción.

¡Cuán triste no es esta situación para los padres, y sobre todo para los hijos!

¿No merecen ser conocidos estos hechos por todos los gobiernos, para que llegue á noticias de toda la sociedad.

—Segun habíamos anunciado, anoche se verificó en el templo de Santo Tomas, el funeral del general Mac-Crohon. Una concurrencia inmensa, compuesta de senadores, diputados, altos funcionarios y personas de todas las clases de la sociedad, asistió á aquel acto, que se celebró con gran solemnidad. Presidían el duelo los señores ministros residentes en Madrid y los parientes del difunto.

—Estado de Julian Casas.—Un periódico de toros da cuenta anoche en los siguientes términos del estado de Julian Casas. «Sigue bien de la herida, pues aun cuando no se le ha levantado el apósito, continúa esta sin inflamación. En la noche del día de la cogida, que la pasó muy mal, fué sangrado el diestro, como igualmente anoche, y ayer á medio día le aplicaron sanguijuelas en el costado izquierdo. Hoy tiene menos fiebre que anoche, habiéndola pasado regular. La confusión de costado izquierdo es lo que inquieta al paciente y lo que ofrece mas cuidado, en razón á que ha sobrevenido una pleuroneumonía traumática que hace arrojar al herido algunos esputos de sangre.

La herida es oblicua y de tres pulgadas de estension y bastante profunda, hallándose situada como hemos dicho, en la parte interna del muslo izquierdo. Tiene ademas Julian Casas varias contusiones en diferentes partes del cuerpo, y principalmente en el costado izquierdo, por lo que ha sido de consideración la cogida del citado diestro. D. Juan de Luque es el acreditado facultativo que le asiste. El toro dió con el asta derecha en el costado izquierdo al espada Julian, al rematar el paso de pecho á lo Dominguez, y le tiró al suelo, recogiendo é introduciéndole el asta izquierda por donde dejamos descrito, suspendiéndole y arrojándole de cabeza, que fué la causa de que quedase sin sentido.

—Estado de Manuel Dominguez.—De Salamanca dice el 29, que el estado del espada Dominguez era satisfactorio en general. La herida supuraba abundantemente.

Seccion extranjera.

Paris 3 de octubre.

Ningun periódico francés ni extranjero ha hablado aun, al menos que yo sepa, del incidente ocurrido el 28 de setiembre en la inauguración del ferro-carril de Valais. Como este camino pasa por país francés, suizo é italiano, se habían enarbolado los colores de las tres naciones. La locomotora llevaba tres banderas, la bandera tricolor francesa en medio de las otras dos, y partió sin obstáculo y atravesó las aldeas en medio de poblaciones muy pacíficas; pero al llegar á la estación que precede á la de Sion, los administradores, que se hallaban en el tren, recibieron el aviso de que una turba de hombres reunidos en la estación de Sion, esperaban resueltos á arrancar la bande-

ra francesa y pistolearla. Se les decía además que, no contándose allí con fuerza alguna para hacer respetar la ley y conservar el orden, sería muy prudente que quitasen las tres banderas para evitar una escena desagradable.

Los administradores contestaron que si se les hubiera avisado de este hecho en el momento de partir, se habrían resuelto quizás á celebrar la inauguración sin banderas, pero que habiendo sido hízadas, no podían y aquitarlas.

El tren partió, pues, para Sion, donde llegó á los 20 minutos, y los tres administradores, previendo lo que podía suceder, se colocaron en la locomotora. En el primer momento no hubo novedad, pero terminado el discurso de las autoridades, dos ó tres hombres salieron de un grupo y fueron á decir á los administradores que era preciso quitar la bandera francesa. Estos respondieron que como el camino atravesaba tres países, no había en este hecho el menor indicio de una demostración política.

Las razones fueron inútiles, y uno de aquellos hombres se precipitó sobre la locomotora, de donde fué rechazado y se trabó una lucha. Pero al mismo tiempo el grupo en masa se precipitó por el otro lado, se apoderó de la bandera, que desgarró en medio de los aplausos y aclamaciones de la multitud.

Hé aquí el hecho tal como sucedió, pues me lo ha contado un testigo ocular. ¿Tendrá consecuencias tan deplorable acontecimiento? Lo ignoro.—S.

El Mensajero del Mediodía publica las siguientes correspondencias:

«Marsella 2 de octubre.—Su Ema, el cardenal Riario Sforza, Arzobispo de Nápoles, desterrado por Garibaldi, llegó el sábado último á Marsella. Se hospedó en el palacio del Obispo, y ayer noche volvió á salir para Hyeres donde se encuentran ya reunidos todos los individuos de su familia.

Mons. Apuázo, Obispo de Sorrente, y Mons. Pelagnó, que lo es de Castellamare, han venido igualmente á refugiarse á Francia.

El rey de Túnez está muy satisfecho de su viaje á Argel y del recibimiento que le hicieron SS. MM.

El príncipe, para manifestar su satisfacción á la oficialidad de la fragata de vapor francesa la *Foudre* que lo había conducido á la capital de la Argelia, ha dado á la tripulación de dicho buque una suma de 12,000 francos. El Sultan no se hubiese mostrado mas espléndido. El Bey, además, llenó el buque de provisiones de toda clase, distribuyendo con profusión condecoraciones y presentes á todos los oficiales.

El vapor de Italia ha traído á Francia un gran número de eclesiásticos, entre los cuales se encuentra Mons. Collina, obispo de Méjico. También había á bordo de este buque el duque Salviati, el baron Branner y el príncipe de Hohenzollern.

Marsella 3 de octubre.—M. John Zunglay, secretario de la embajada inglesa en Turquía, ha llegado esta mañana de Constantinopla con numerosos despachos para el ministro de Negocios extranjeros.

El conde de Osten-Sacken, secretario de la legación rusa en Madrid; M. Bergman, enviado extraordinario del rey de Sicilia, y M. Stael, su agregado, se han embarcado á las cuatro de la tarde de hoy para Valencia. Estos personajes se dirigen á Madrid.

—Leemos en la «Gaceta del Mediodía»:

El conde de Trápani, general en jefe de la Guardia Real, ha dirigido una noble y entusiasta alocución á las tropas que están bajo sus órdenes en la cual despues de haberles recordado los deberes del soldado para con su país, para con su rey y para consigo mismo, al recordar las deplorables defecciones que tantas calamidades han atraído sobre el reino ha dicho:

«No hay ya traidores entre nosotros; tened pues confianza y seguidme mientras que me veais marchar adelante, y si, lo que Dios no permita, me veis volver la espalda al enemigo, fusiladme sin compasión, como debeis hacerlo con cualquiera oficial que falte á su deber en frente del enemigo.

—Hé aquí los términos en que anuncia el Diario oficial de Méjico la derrota de Miramón: «El Excmo. señor Presidente:—Ayer ha recibido el gabinete la noticia de que S. E. ha llegado el mismo día á Queretaro despues de que las tropas leales sufrieron en Silao un desastre de cuya magnitud no puede juzgarse por falta de datos.

Cualquiera que ella sea, no debe sorprendernos que la victoria, que tantas veces ha coronado los nobles esfuerzos del caudillo de la religion, y de la patria, le negara esta vez sus laureles. El valor mas heroico, la abnegacion mas noble, los mas grandes esfuerzos

suelen no ser siempre afortunados, sobre todo cuando están sujetos á los azares de una batalla.

Las noticias que en adelante se reciban nos darán á conocer el verdadero valor del suceso que lamentamos, entre tanto el gobierno supremo, que trabaja incesantemente por la salvación de los sanos principios, no desmayará por un contratiempo, y antes por el contrario, se afanará mas y mas para salvar la religion y la patria.

—Tenemos algunos pocos detalles sobre la rendición de Ancona.

«Despues de haber sufrido la plaza, durante muchos dias un fuego terrible, pidió capitulación. Los términos se estaban arreglando entre los generales Fanti y Lamoriciere á la fecha de las últimas noticias.

Se ignoraban todavía las condiciones con las cuales se había entregado, solo si se sabía que la guarnición saldría con todos los honores de guerra.

Ancona ha sido atacada y defendida con admirable valor. Los sitiados no tenían mas que 120 piezas de artillería en batería, porque el armamento de sus obras de defensa no se hallaba terminado en el momento en que empezó el sitio. No quedó una sola pieza en estado de hacer fuego.

La artillería piemontesa, muy buena y numerosa, fué servida perfectamente. Sus tiros, tanto del lado de tierra como del lado del mar, fueron formidables. Solo cuando todas las piezas de la plaza, sin escepcion, quedaron desmontadas, pidió capitular el general Lamoriciere.

La vanguardia de los piemonteses sigue avanzando sobre la capital de los Estados de la Iglesia; ha acampado ya en Tivoli, á seis kilómetros de Roma.

Los combates en que han conseguido ventaja las tropas reales napolitanas, han sido muy sangrientos. A consecuencia de ellos el ejército del rey se encuentra completamente dueño de la línea del Volturno, con haber recobrado á Cajazzo y Piedimonte, poblaciones situadas en la Tierra de Labor entre Capúa y Gaeta.

Se anuncia que la intención de Garibaldi es dar una batalla decisiva al ejército napolitano en los primeros dias de octubre, reuniendo para ello todas las fuerzas de que dispone. Sea como fuere, la lucha parece que entra en una nueva faz.

—La «Independencia Belga» no da todavía por resuelto el punto de si el Papa querrá ó no permanecer dentro de los Estados romanos en caso de que Luis Bonaparte no ponga coto á los progresos de los piemonteses, que, dicho sea de paso, cada día se van acercando mas.

El ultimatum pontificio, dice el diario citado, no está concebido en términos tan absolutos como se creyó en un principio, se limitaba á significar su intención de marcharse si no se le daba satisfacción del acto agresivo de Victor Manuel, lo cual es mucho mas vago de lo que en un principio se dijo.

—En Gaeta los soldados del rey han devastado el consulado de Francia, acusando al cónsul de estar en connivencia con Garibaldi. Este suceso necesita confirmación. A ser cierto podría tener gravísimas consecuencias.

Ayer hemos hablado de la escitación que el embajador de Austria en Roma había dirigido á los aborrecidos tudescos que todavía no se han cansado de contribuir á la esclavitud del pueblo italiano.

Hé aquí el razonable documento á que aludimos:

«El emperador, nuestro muy gracioso soberano, estima en mucho lo que los voluntarios austriacos al servicio del Pontífice, hacen, tanto en favor de la santa causa que están llamados á defender, como en honor del ejército, en el cual han recibido casi todos su educación militar su magestad espera, suceda lo que quiera, que estos voluntarios permanezcan fieles á sus banderas, y en el día del combate cumplan su deber hasta el fin, acordándose siempre de sus antiguos compañeros de armas, cuyas miradas están siempre fijas en ellos.

El emperador, por lo demas, hace los votos mas sinceros porque los batallones compuestos de voluntarios austriacos rivalicen todos, oficiales y soldados, en celo y en valor, á fin de que la victoria corone sus esfuerzos si las banderas revolucionarias llegan á atacarlos.

Pero si, lo que Dios no permita, las tropas pontificias deben sucumbir despues de una lucha gloriosa contra la revolucion, triunfando esta en los Estados de la Iglesia, el emperador no negará su solicitud á aquellos de sus subditos que hayan llenado con honor y valor su deber en el ejército del Santo Padre.

En este caso el gobierno imperial admitirá sin dilación á los batallones voluntarios, en su formación actual, al servicio de S. M. apostó-

lica, y los oficiales especialmente conservarán sus grados. Todos los voluntarios austriacos, oficiales y soldados, saben las disposiciones favorables que su emperador ha tomado por ellos. Puedan ellos encontrar un poderoso motivo mas de mostrarse dignos del nombre de austriacos, sirviendo con fidelidad inquebrantable y una adhesión sin límites la noble causa á que se han consagrado. Tal es el deseo del emperador.

VARIEDADES.

Viajaban en una ocasión en la berlina de una diligencia tres individuos de muy distinta posición. El uno era un obispo que iba á visitar algunos pueblos de su diócesis; el otro un comisionista de vinos que viajaba por asuntos de su comercio y el otro un militar retirado que se dirigía á los baños acompañado de un reuma que no le dejaba á sol ni á sombra.

Ya habían hablado largamente de política y de religion, y contado algunos curiosos incidentes de viajes, cuando el comisionista, que entre paréntesis no tenía nada de Salomón, se le ocurrió que podrían pasar agradablemente el rato descifrando algunos enigmas. Dicho y hecho.

El comisionista fué el primero que tomó la palabra como iniciador de la idea.

—Vamos á ver, señores dijo; ¿qué diferencia hay entre un obispo y un burro?

El venerable eclesiástico se ruborizó ligeramente; pero la sonrisa no desapareció de sus labios.

—No caigo, dijo el militar despues de un rato de meditación.

—Ni yo tampoco, añadió el prelado meditando todavía.

—Pues es muy fácil, exclamé riendo el comisionista; la diferencia que hay es que el obispo lleva la cruz en el pecho, y el burro la lleva á la espalda.

Los dos compañeros se echaron á reír al escuchar la estúpida salida del comerciante.

—Ahora me toca á mí, dijo el obispo á su vez; pero como no quiero cabilar mucho, le voy á hacer á V. la misma pregunta. Vamos á ver ¿qué diferencia hay entre un comisionista y un burro?

Hubo un momento de reflexión solemne.

—No la encuentro, murmuró por fin el interrogado.

—Ni yo, añadió el militar.

—Ni yo tampoco! exclamó muy grave el obispo.

Creemos escusado decir que ya no se propusieron mas enigmas.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

Por el gobierno de provincia se nos ha remitido el siguiente parte:

«El Excmo. señor ministro de la Guerra con despacho telegráfico de las siete de la tarde del 7 del actual participa desde Zaragoza lo siguiente.—La Reina y su real familia continúan con la mas perfecta salud. En el tránsito de Bujasaloz á esta ciudad, ha sido S. M. saludada con entusiasmo por los pueblos de él con mucha gente de los inmediatos. A las cinco de la tarde ha hecho S. M. la entrada en esta ciudad por medio de una carrera vistosamente adornada y un pueblo inmenso que la esperaba en ella. Las aclamaciones y muestras de respetuoso cariño no se han interrumpido pero al salir S. M. del templo del Pilar y al presentarse en los balcones del régio alojamiento han llegado al estremo.»

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN FRANCISCO DE BORJA

SAN LUIS BELTRAN, CONFESORES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 4 ms.

Pónese... á las ... 5 » 29 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 47 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA

DE LAS BALEARES.

Interesante.—*Política sanitaria.*—Baños minerales.—A fin de que las obras que deben practicarse en el edificio de los baños de San Juan de Campos lo resulten antes de abrirse al público el establecimiento, he resuelto reducir á seis meses el plazo de ocho que se fija en la 4.ª de las condiciones económicas para la terminación de las mencionadas obras.

Lo que se inserta en el Boletín oficial y periódicos de esta ciudad como rectificación de la referida condición económica, cuyo pliego con el de las facultativas y correspondiente presupuesto en cantidad de 47,372 rs. fueron insertos en el Boletín oficial núm. 4,352 al anunciarse la subasta para el día 12 de este mes. Palma 9 de octubre de 1860.—El V. P. del C. P.—Miguel Amer.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente coronel graguado capitán del regimiento infantería de Gerona, don Sequismundo Morey.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 8.

De Barcelona en 2 dias laud San José, de 66 toneladas, pat. Guillermo Porcell, con 6 mar., un pasajero y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Día 8.

Para Valencia vapor Rey don Jaime I, de 279 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 23 marineros, balija y lastre.

Para Torreveja laud San Pedro, de 24 toneladas, pat. Julian Alarcon, con 7 mar. é id.

TEATRO DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

SEGUNDA QUINCENA.

Funcion n.º 5 para mañana miércoles.

En celebridad del feliz cumpleaños de S. M. la Reina, la empresa ha dispuesto una funcion digna de tan solemne circunstancia, y que recuerda uno de los hechos mas brillantes de nuestra historia.

1.º Sinfonia.

2.º Se pondrá en escena el acreditado drama en 4 actos y en verso, original del distinguido literato Excmo. Sr. Don Antonio Gil y Zárate, titulado:

GUZMAN EL BUENO.

Cuya direccion y principal papel están á cargo del primer actor don Ceferino Guerra, acompañándole las principales partes de la compañía.

3.º El baile compuesto y dirigido por el señor Perez, titulado:

La moza de Calid.

En el que tan justos como numerosos aplausos obtiene la célebre bailarina señora Perea (Nena.)

4.º La funcion terminará con uno de los sainetes mas agradables del inolvidable poeta don Ramon de la Cruz, cuyo título es:

EL LABRADOR Y EL USIA.

Dirigido por el señor Noguera.

Entrada general 2 rs. Al paraíso 12 cuartos.

A las 7.

NOTA. En vista de la extraordinaria aceptación que obtuvo, y á petición de una inmensa mayoría de espectadores se repetirá el próximo domingo por la tarde el drama: *Los Pobres de Madrid*. Por la noche tendrá lugar la primera representación del drama nuevo, *Flores y Perlas*.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALBUM

DEDICADO

S. M. LA REINA D.^a ISABEL II

con motivo de haberse dignado visitar á las Baleares; conteniendo las poesías premiadas en el certamen que abrió la Academia de ciencias y letras de esta provincia para celebrar tan fausto acontecimiento.

Impresión de lujo en folio, con una magnífica portada de colores, véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74, á 10 rs. vn.

PURIFICAD LA SANGRE.

Asegura una buena salud.



PILDORAS HOLLOWAY.

La pureza de la sangre.

Como este fluido vital, cuando se halla en su estado normal, es el que sostiene y renueva todas y cada una de las partes del sistema orgánico, es evidente que ningún medicamento, que no obra directamente sobre aquel, puede llegar á esterminar la raíz de las enfermedades.

El corazón, los pulmones, el hígado, el estómago, los riñones y los intestinos.

Este medicamento obra inmediatamente sobre todos los grandes centros de la vida, estimulando y restaurando en ellos la acción de la salud. El es el más excelente purificador de la sangre, que hasta ahora se ha conocido; el comercio que de él se hace en el mundo es el más vasto; la publicidad que se le da por medio de anuncios se extiende á todos los países, y su uso está generalizado en todas las clases y en todos los pueblos del uno al otro polo.

Desórdenes generales del hígado y del estómago.

El término medio de la duración de la vida humana puede ser doblemente aumentado dando la debida atención á lo que comemos y á lo que bebemos, y mas especialmente aun si cuidamos de tener á la mano un remedio eficaz para restaurar á su natural acción de salud estos dos grandes órganos del sistema. Los que no son muy parcos en la mesa, y se permiten comer ó beber mas de lo necesario, deben tomar por la noche una dosis de ocho ó diez de estas famosas Pildoras al tiempo de irse á la cama, y de esta manera se encontrarán en la mañana siguiente con la cabeza despejada y el estómago limpio. Miles de Señoras se quejan de jaquecas, dolores de cabeza, falta de apetito, debilidad etc. Para curar estas indisposiciones deben tomar una vez por semana tres ó cuatro Pildoras Holloway, y por este medio gozarán de una buena salud y adquirirán apetito y fuerzas.

Los niños y sus alimentos.

Las viruelas, el sarampión, la escarlatina, las toses, y tantas otras enfermedades á que están propensos los niños deben ser tratadas en la forma siguiente. Cuando la

madre ve que se aproxima la enfermedad, debe cortar en pequeños pedazos dos, tres ó mayor número de estas Pildoras conforme á la edad del niño y suministrarlas por la noche y por la mañana en una corta cantidad de agua. Esta medicina restauradora removerá, y curará radicalmente todas las enfermedades incidentales de la infancia.

Las Pildoras Holloway son el mejor remedio conocido para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos de perlesia.	Enfermedades del hígado venereas.	Lumbago ó mal de riñones.
Afecciones del estómago.	Erisipelas.	Manchas en el cutis.
Asma.	Falta de fuerzas por cualquier causa.	Mal de piedra.
Ataques de bilis.	Gota.	Obstrucciones.
Calenturas de toda especie.	Hemorroides.	Retención de orina.
Constipados.	Hidropesia.	Rumatismo.
Cólicos.	Ictericia.	Síntomas secundarios.
Debilidad.	Indigestiones.	Tisis ó consunción pulmonal.
Disenteria.	Inflamaciones.	Tumores.
Dolor de cabeza.	Jaqueca.	
Id. de vientre.	Irregularidades del menstuo.	

Estas Pildoras, elaboradas bajo la inspección personal del Profesor Holloway, se venden á 1 sueldo. 1 1/2 din., á 2 sueld. 9 din., y á 4 sueld. 6 din., cada caja en el establecimiento central de dicho Profesor en Londres, Strand, 244, y en las casas de los principales Droguistas y Boticarios de todos los países del mundo, á los precios relativos establecidos para cada país.

En el nuestro los precios por cada caja de Pildoras son los siguientes:

conteniendo 4 docenas.
conteniendo 12 "
conteniendo 24 "

Comprando los tamaños mayores se obtiene una gran ventaja, pues el segundo tamaño contiene tres veces el pequeño, y el mayor lo contiene seis veces.

Cada caja de Pildoras irá acompañada de una instrucción impresa en español, que explica la manera de usar este remedio en cada una de las enfermedades en que se aplica.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Pildoras Holloway.—Para las afecciones escorbúticas y las demás que tanto prevalecen entre los marinos y navegantes, esta medicina purgativa y refrigerante no tiene precio, pues se adapta perfectamente á las exigencias peculiares de cada caso, y despues de reestablecer la salud, da nuevo vigor y energía al cuerpo.

AGRICULTURA E INDUSTRIA.

En la fábrica del Gas hay un depósito de alquitran Vernis y de aguas amoniacaes en venta.

El uso y empleo de estas materias es el siguiente:

1.º El alquitran vernis sirve para la pintura de todos los objetos de hierro espuestos al aire y la humedad, tales como tubos de chimenea, columnas, calderas, etc, como tambien para la conservación de las maderas que deben estar colocados bajo la tierra.

2.º Sirve tambien para preservar á los arboles frutales de los insectos, pintando el pié con una faja de un palmo de ancho.

3.º Las aguas amoniacaes saturadas de alquitran sirven para aumentar el valor del estiércol, regando cada 60 palmos cubicos con un quintal de dichas aguas. Ademas de los principios fertilizadores del amoniaco el alquitran destruye el germen de los insectos tan perjudiciales para ciertas cosechas.

El precio del alquitran vernis es de 12 rs. quintal; el de las aguas amoniacaes 6 rs.

Las personas que deseen adquirir estos productos se servirán acudir á las oficinas de la sociedad, del alumbrado de gas, Cuesta nueva de Santo Domingo—76—principal, desde las 10 de la mañana á las 2 de la tarde.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES

Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

BARCELONA.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el país como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

GARIBALDI

SUS AVENTURAS, ESPEDICIONES Y EMPRESAS EN

AMÉRICA, ROMA, PIAEMONTE Y SICILIA

EN 1834, 1848, 1859, 1860.

Obra que comprende los mas curiosos episodios y los hechos mas importantes en el órden militar y político del actual dictador de la Sicilia. Escrita por MM. OCTAVIO FERRE y ROBERTO HYENNE. Traducida del frances por D. MANUEL MARIA FLAMANT.—Ilustrada con grabados intercalados en el testo.—A 10 cuartos la entrega.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint.

DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

DE

MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resumen de todos los demas diccionarios y tratados clásicos de medicina y cirujia, indispensable á los profesores de la ciencia de curar.—Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscripción directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.º, incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.º—Tambien se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambegos y sombreros. Sus precios económicos.

Café del Recreo,

situado detrás de la Pescaderia,

(entrada que pasa.)

El miércoles 10 del corriente se pondrá en escena la grande pieza en 2 actos titulada:

LOS ABUSOS DEL PODER

El corazón de un Artista.

UN JOVEN DE 29 AÑOS, DE BUENAS

circunstancias, desea colocarse en clase de criado. Informarán de su buena conducta en el hostel d'en Vindango, en el último piso.

EN LA CADENA DE CORT, NÚMERO 4, casa zaguan, hay un tercer piso para alquilar con todas las comodidades necesarias. Darán razon en la libreria de Pedro José Garcia.

VENTA.

A voluntad de su dueño se rematará en la noche del dia 13 de este mes, si la postura acomodada, una pieza de tierra, sita en el término de la villa de la Puebla, de estension de siete cuarteradas poco mas ó menos con tres norias y arboles, cuyo remate se efectuará en la plaza de la misma villa, bajo los pactos y condiciones del albalan de subasta que obra en poder del pregonero de la misma.

RETRATOS

de S. M. la Reina doña Isabel II iluminados y en negro, del Excmo. Sr. don Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, y del Excmo. Sr. don Juan Prim, marqués de los Castillejos.

Precios.

El retrato de la Reina, iluminado. . . 10 rs.
En negro. . . 6 "
El idem del general O'Donnell. . . 2 "
El idem del general Prim. . . 2 "
Las láminas son de regular tamaño.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

HISTORIA DEL MATRIMONIO.

gran coleccion de cuadros vivos matrimoniales, pintados por varios solteros malogrados en la flor de la innocencia, publicada

POR

ANTONIO FLORES.

Sesta edicion.—Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74 á 10 rs.

AVISO AL PÚBLICO.

El Anuario estadístico de España, correspondiente á los años 1859 y 1860, se vende en la Imprenta Nacional á 30 reales cada ejemplar, en Madrid.

POETAS DE LAS ISLAS BALEARES.

Tomo primero que contiene las

OBRAS RIMADAS

DE

RAMON LULL

escritas en idioma catalan—provenzal, publicadas por primera vez con un artículo biográfico, ilustraciones y variantes y seguidas de un glosario de voces anticuadas por

GERÓNIMO ROSSELLO.

Obra dedicada al Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marqués de Corbera, ministro de Fomento, etc. Consta de unas 800 páginas en 4.º mayor y comprende las materias siguientes:—Biografía de Raimundo Lullio.—El Llanto de la Virgen.—Las horas de la Virgen.—Al Ser Supremo.—El pecado de Adán.—La Virgen Maria.—Rey glorioso.—Los cien nombres de Dios.—La Alquimia.—El Desconsuelo.—Canto de Raimundo.—Dictado de Raimundo.—Aplicacion del arte general.—La medicina del Pecado.—El Concilio.—La Conquista de Mallorca.—Glosario.

Véndese en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, al precio de 50 rs. á la rústica.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.